

Genio con mal genio

Jesús María del Rincón

Retratista
delrinconportraits@gmail.com
www.delrinconportraits.com - 787.238.4243



Me encontraba errabundo por un pulguero, en una ciudad de cuyo nombre no quiero acordarme (como el Quijote), cuando en una de las tienduchas observé cierto artefacto que me llamó la atención. Era una lámpara polvorienta y mohosa, arrumbada en una esquina, pero de exquisita elaboración. La cogí en mis manos y la froté para quitarle el polvo, cuando ¡voilà!, en medio de una nube se me apareció un genio de barba y turbante, parecido al de Aladino, pero feo como él solo, que me dijo con voz grave y pausada: “Soy el guardián de los secretos del arte. Por haberme traído nuevamente al mundo terrenal, puedo desvelarte 3 secretos artísticos si así lo deseas”.

Después de recuperarme del susto de tener un genio enfrente, surgido de una nube, recobré la compostura.

Del Rincón: Siempre he sentido curiosidad por saber si es cierto que Rodin, el genial escultor galo, murió de frío en 1917.

Genio: Efectivamente. A pesar de haber dado tanta gloria a Francia con su obra y de haber donado gran cantidad de sus esculturas al Estado, se olvidaron de él en sus últimos días y le negaron ayuda financiera. Tampoco atendieron sus súplicas de darle alojamiento en algún museo y permitieron que falleciera por congelación en su buhardilla parisina.

Del Rincón: Otra pregunta es si Rubens pintó todas las pinturas que se le atribuyen o alguien más lo hizo.

Genio: El gran pintor flamenco del siglo XVII, Peter Paul Rubens, con frecuencia delegaba a sus ayudantes la labor de terminar sus pinturas. Él esbozaba las figuras, preparaba la composición y los colores a utilizarse, y más tarde los numerosos artistas de su taller, entre los que se encontraba el afamado pintor Van Dyck, se encargaban de pintar cada uno su especialidad: unas flores, otros frutas y aves y, los más diestros, la figura humana.

Del Rincón: La tercera pregunta. ¿Es cierto que el pintor italiano Fray Filippo Lippi se fugó con una monja?

Genio: Cierto. Este gran maestro del Renacimiento, siendo capellán del convento de Santa Margarita en Prato durante el siglo XV, conquistó a una de las monjas, Lucrezia Buti, con quien tuvo un hijo, también excelente pintor, Filippino Lippi. Lucrezia fue la modelo de todas las madonas que creó Fray Filippo.

Del Rincón: Disculpa mi curiosidad, pero... ¿podría hacerte una cuarta pregunta rapidita?

Genio: ¡De ninguna manera! Dije 3 preguntas solamente. ¿Es usted sordo o qué?

Del Rincón: ¡Caramba! Qué genio se gasta el genio. Regresa a tu lámpara desdichado, que ya lo averiguaré en Wikipedia. No te necesito.

Genio: ¡Gggggghjklñ! (ininteligible)

Y tras este gutural cuasi rebuzno, desapareció mágicamente el chismoso del turbante, y yo me desperté, fresco como una lechuga, para comenzar mi día. **G**

